

DIARIO CONSERVADOR
DE LA MAÑANADirección y Administración
Carrera Flores N° 89

EL DERECHO

Para todo lo relacionado con
este diario dirigirse al
Director de «El Derecho»

La Dolorosa del Colegio

En todo el Ecuador y en todo el mundo católico, durante veintisiete años se viene honrando y glorificando a la Madre de Dios, bajo la milagrosa advocación de La Dolorosa del Colegio. Nadie ignora el motivo de esta significativa advocación; nadie desconoce el prodigio profetamente comprobado que se realizó en la noche del 20 de abril de 1906; y, por esos antecedentes, estamos seguros de que no habrá corazón católico que no palpite entusiasmado al recuerdo de esta fecha que, para los ecuatorianos, sobre todo para los quiteños, es la gran fiesta del culto mariano, que en todo tiempo ha sabido conmover las más íntimas y delicadas fibras del corazón creyente. Y porque hoy celebra la Capital de la República esta querida fiesta, deseamos que El Derecho, como periódico genuinamente católico, y que tiene como su Patrona y Protectora a la Dolorosa del Colegio, tribute a la Soberana del Ecuador un humilde homenaje de fe y de amor dedicándole el presente número, juntamente con el corazón de todos sus redactores y de más compañeros de labor. Por otra parte, como ecuatorianos, como patriotas tenemos pues todas las esperanzas del Ecuador en María. Ella nos ha de salvar en plazo no lejano, a pesar de la actividad de los impíos y de la indolencia y dejadez de los católicos; Ella ha de arrancar la careta a los malos hipócritas y ha de hacer que la venda caiga de los ojos de los buenos ilusos; Ella ha de ahogar al laicismo que, como fabuloso monstruo, se está engullendo nuestra niñez y nuestra juventud, pero lo ha de ahogar siempre que los padres, los maestros, el pueblo todo levanten sus brazos en alto y juren unión, lealtad y trabajo in



PLEGARIA

Sobre el yermo desolado de la impía indiferencia, ¡ay! tu pueblo se ha dormido, Virgen Santa, Madre mía; mucho temo que ese sueño le conduzca a la agonía, y que muera abandonado, renegando de su Dios.

Mientras yace en el letargo, los chacales han saltado sobre el campo; con sus dientes, con las uñas, con la baba destrozaron, profanaron a la infancia que te amaba, y llegaron, iracundos, a morder la misma Cruz...

Y ese pueblo, que fue tuyo, no despierta; está dormido, y la noche es ya muy larga, muy pesada, muy oscura.... ¡Haz, María, que tus ojos, ejemplares de ternura, le conmuevan, le despierten y le vuelvan a tu amor!

Llegó la hora de vigilia; ya ese pueblo está despierto, y se acerca arrepentido a tus pies de Seberana a ofrecerte hasta su sangre, que es la sangre ecuatoriana que escribió toda una historia de lealtad y de valor.

No rechaces, Virgen Buena, Dolorosa del Colegio, esta ofrenda de tus hijos que te piden sollozando que les mires con tus ojos milagrosos, enseñando los secretos y el camino que conducen a la Luz.

Míralos, y que en sus frentes arda el pensamiento santo, ese que engendra los héroes y lleva hasta el sacrificio; el que siembra las virtudes, el que desarraiga el vicio; aquel que vibra en el alma y se llama convicción.

Míralos, y que en sus pechos prenda el fuego del combate, de ese combate que libran los buenos con los impíos; de aquel que nunca tolera los disfraces y atavíos de una prudencia menguada y una talsa caridad.

Míralos, y que en sus labios brote la protesta airada que conmina a los Neronos, que sanciona a los Pilatos, y que graba justiciera, en sus nobles arrebatos, la señal de la ignominia sobre el pecho del error.

Míralos, y que las plumas de los leales adalides de la prensa, se conviertan en espadas vengadoras que defiendan las doctrinas y enseñanzas redentoras, y que hieran la falsía, y que maten la impiedad.

¡Vuelve tus ojos, María, llenos de dulce esperanza, vuélvelos, por compasión, a tu pueblo ecuatoriano que hoy te jura, para siempre, tener, a lo buen cristiano, como única Capitana a la Virgen del Dolor.

Quito, abril 20 de 1923.

M. G. D.

cesante para combatir al mal y a los malhechores. Vamos, pues, a ella a clamarle piedad, a llorarle compasión; pero vamos, no así como quiera, como particulares, sino como sociedad, como pueblo soberano; levátemos su santa y milagrosa imagen en nuestros brazos, y llevémosle en triunfo a pesar de la cobardía de los unos y de las amenazas de los otros; hagámosle tomar posesión de sus dominios; y proclamémosle Reina del Ecuador públicamente, así como públicamente le causamos lágrimas y dolores. Que no quede un solo católico en casa sin acudir a honrar a la Gran Capitana: todos al templo de la Compañía de Jesús para formar la guardia de honor en la procesión de esta tarde; todos con el corazón lleno de ternuras, con el pecho palpitante de amor filial y con los ojos reboando lágrimas de arrepentimiento y compunción; todos clamando a una sola voz: ¡Virgen Dolorosa, salva al Ecuador!

Y ¿creéis que, así, Ella no ha de tener piedad de sus desolados hijos; pensáis que Ella dejará que la noche de la Patria sea eterna? ¡Ah, no! La aurora clara y no se hará esperar el día: ya hay presagios en el cielo ecuatoriano; se oyen palabras de profecía en los labios con regados de los ungidos de Dios, el corazón de los buenos presente algo que está cercano, que ya llega.... ¿Qué será; cuándo será? No lo sabemos, pero será pronto. Fe y mucha esperanza, porque nada de lo violento es eterno.

Directorio Conservador del Pichincha

Por orden del señor Presidente se convoca a todos los vocales del Directorio para la sesión que se verificará hoy, a las 10 a. m. en casa del Sr. Dr. Virgilio Chiriboga, carrera Guayaquil, Plaza de Sto. Domingo, N° 88

El Prosecretario,
Eduardo Caicedo Suárez.

EL LEPROSO

PERSONAJES:

Lucía..... 18 años
 Don Manuel..... 60 „
 Don Plácido..... 40 „
 Don Pancho..... 50 „

Un aposento pobre. Don Manuel, 60 años, está pintando. Puertas lateral derecha, e izquierda. Ventana al foro. Son las tres de la tarde de un día lluvioso.

ESCENA PRIMERA

D. Manuel, luego D. Pancho

Man.—(El fulgor del rayo ilumina la escena, y enseguida oyes el estruendo. D. Manuel se santigua y deja los pinceles). Qué modo de caer rayos! (asómase a la ventana). Ave María Purísima: la calle parece un río! Qué será de mi pobre Lucía? (el reloj del campanario da cuatro campanadas). Lascuatro... Salió hace dos horas y ya era tiempo de que volviése... ¿dónde le cogería el agua-cero? Ya escampa un poco; es preciso que salga a buscarla.

D. Pancho.—Se puede?

Man.—Jesús me ampare! El dueño de casa! Pase Ud., mi Sr. Panchito.

Pan.—(50 años, carácter agrio). Sabe Ud., D. Manuel, que han venido a cobrarme los impuestos y me encuentro sin un centavo...

Man.—Pero siéntese, mi D. Panchito.

Pan.—Ud. me debe de 3 meses el arriendo.

Man.—Sí, señor, y me tiene Ud. muerto de vergüenza; pues no me ha sido posible: he pasado enfermo más de quince días y sin poder trabajar.

Pan.—No me venga Ud. a contar historias tristes. Ud. creo se ha figurado que yo soy su padre de Ud...

Man.—Sr., tenga un poco más de paciencia, que ya le pagaré el último centavo.

Pan.—Se me acabó ya la paciencia, amigo mío: si hoy no me paga Ud. los treinta sucres, le pongo a Ud. los trastos en la calle! Sepa Ud. que yo estoy perjudicándome al dar a ustedes esta pieza y la cocina por la miseria de diez sucres mensuales, cuando hoy mismo han venido a ofrecermé quince sucres, pagaderos el primero de cada mes.

Man.—Bien lo creo, Sr.;

pero Dios sabrá recompensar a Ud.

Pan.—No pretenda Ud. enternecerme con súplicas: hoy me paga los treinta sucres, o esta noche no duermes Ud. aquí...

Man.—Hace dos horas salió mi Lucía por ver si vende una sobre cama de hilo que esta mañana la terminé, y si Dios ha bendecido su trabajo, le pagaremos el arriendo aunque no nos sobre ni un centavo para un mendrugo de pan.

Pan.—Bueno, ya sabe Ud. mi determinación. (Sale).

Man.—Qué adusto, qué tirano es el mundo con los pobres! Si yo no tuviese mi hija, poco me importaría la miseria; andaría de puerta en puerta como los portoseros y esperando tranquilamente el término de mi vida; pero tengo mi hija (llorando) por ella, Señor, por ella, ten lástima de mí!

ESCENA SEGUNDA

Don Manuel y Lucía

Lucía.—(Llega con los vestidos empapados por la lluvia y los zapatos llenos de lodo; viste pobremente; tiene 18 años y es muy bella; pero no luce su hermosura porque la pobreza la envuelve en una nube de melancolía. Parece una flor en búcaro de trastos. Al ver a su padre que llora como un niño) Padre mío, perdóneme. (le abraza).

Man.—Hija de mi alma...

Luc.—No he venido cuando antes porque me sorprendió la lluvia en el portal, y hubo de esperar que escampara. ¿Por qué está llorando, papacito? (llorando) Ya estoy aquí... Creyó que me había pasado alguna desgracia?

Man.—No, hijita, no: Dios ampara a las huérfanas y nada tengo que temer mientras tú sigas siendo, y quiera Dios que siempre lo seas, tan buena como lo fue tu santa madre...

Luc.—Entonces, ¿por qué está Ud. llorando, papacito?

Man.—Veo que no has vendido la sobre cama.

Luc.—Todos me han ofrecido por ella un disparate: ni siquiera lo que me cuesta el hilo. Quizá otro día amanezca con más suerte.

Man.—Así será la voluntad de Dios... Hace un momento estubo aquí el dueño de casa.

Luc.—¿A pedir el arriendo?

Man.—Y me ha dicho que si hoy no le pago de los tres meses, pondrá en la calle nuestras pobreza... Yo le dije que hoy le pagaría, contando con la venta de tu sobre cama...

Luc.—Iré a decir a D. Pancho que nos espere hasta mañana; hoy ya no me sería posible volver a salir a la calle: parece que va a seguir lloviendo... Una señora que vive en el barrio de San Blas me ofreció veinticinco sucres; es la que más me ha ofrecido...

Man.—Eso sería regalarle la sobre cama.

Luc.—Y qué le vamos a hacer?... peor sería que el dueño de casa nos echase a la calle...

Man.—Treinta sucres en hilo y tres meses de trabajar hasta las tantas de la noche!

Luc.—Pero si nadie me ofrece más... Dicen que en los hoteles se venden las cosas a buen precio...

Man.—Silencio...

Luc.—¿Qué!

Man.—Has entrado a los hoteles? (con ansiedad).

Luc.—(ingenua) No se me había ocurrido; pero mañana...

Man.—No, no; no pondrás los pies en los hoteles...

Luc.—Si dicen que...

Man.—Te he dicho que no quiero que vayas a los hoteles...

Luc.—Una señora me encontró en la calle y me dijo que en cierto hotel están unos pasajeros que compran a buen precio obras de mano...

Man.—Infame, vieja infame...! Y?

Luc.—(sorprendida) Si es una señora muy buena: se compadeció de mí y me estaba acompañando a ese hotel; pero empezó a llover y ya no pudimos avanzar.

Man.—Bendito sea Dios!

Luc.—Dijo que mañana vendría a visitarme...

Man.—Ay de esa Celestina si tiene el atrevimiento de poner los pies en este aposento...!

Luc.—Si no se llama así. Dijo que se llamaba...

Man.—Bueno: te prohibo que vuelvas a hablar con esa mujer. Cuando tu padre te lo ordena...

Luc.—Así lo haré, papacito. Aunque yo no entiendo el motivo.

Man.—Sigue fielmente los consejos de tu padre si quieres ser dichosa aquí y en la eternidad...

Luc.—Entonces mañana iré a casa de la señora que me ofreció veinticinco sucres.

Man.—Antonio Palomino me debe veinte sucres desde hace un año: me hizo pintar el retrato de su mujer y harta la fecha me paga ese tramposo: Quizás hoy se compadezca y me pague. (se dispone a salir) Si no me paga, entonces habrá que dar en los 25 sucres una cosa que vale más de cincuenta...

Luc.—Pero si las calles están encharcadas...

Man.—A mí no me hace daño la humedad... Lo peor del caso es que ya no puedo pintar: estoy muy escaso de vista y me tiembla el pulso... (sale diciendo) Vuelvo en seguida.

Luc.—Caramba! ¿por qué seremos tan desgraciados? Qué será de mí el día en que tenga la desventura de perder a mi padre! (enjugándose los ojos) Lo peor del caso es que no tenemos la menor esperanza de cambiar de situación. Lo que es este mundo: nosotros pereciendo de hambre y mis tíos y mis primas en la opulencia...! Ahora si que he tenido por primera vez en mi vida, envidia de los ricos. Qué preciosidades he visto en las vitrinas del Comercio! (golpes a la puerta) Jesús, me ampare... el dueño de casa!

Una voz.—(desde fuera) ¿Se puede?

ESCENA TERCERA

Lucía y Don Plácido

Luc.—A quién busca, señor?

Plác.—(entra. Es un hombre de cuarenta años; viste como un rico; trae paraguas) Señorita: vengo a comprarle la sobrecama de hilo...

Luc.—Ah, sí... ya me

acuerdo: es usted el esposo de la señora que me ofreció 25 suces...

Plác.—El mismo. Yo no quise ofrecer a usted nada por esa obra de verdadero mérito, en presencia de mi señora. A ella le gusta comprar las cosas a precios infinitos...

Luc.—Sólo en hilo he gastado treinta suces...

Plác.—Si hace poco una hermana mía compró una sobre cama de menos mérito que la de usted en sesenta suces... Así que yo voy a pagarle sesenta suces porque yo sé estimar lo que vale...

Luc.—(muy alegre) Que Dios le pague, señor. Pero, ¿va usted mismo a llevarla?

Plác.—Volveré mañana (le da el dinero) Aquí tiene usted, encantadora chiquilla. Cómo se llama usted?

Luc.—Lucía...

Plác.—Qué nombre tan bonito; pero para una criatura tan hermosa...

Luc.—Ay, señor, no se burle de una pobre...

Plác.—Le digo la verdad, señorita: es usted una muchacha capaz de cantar a un emperador...

Luc.—(ruborizada) Pobre de mí...

Plác.—Tiene usted familia...?

Luc.—Mi madre murió hace dos años; yo vivo en compañía de mi papá, que se llama Manuel Cadena. Es pintor...

Plác.—Por lo que veo, el oficio...

Luc.—Antes tenía mucho trabajo, porque pintaba bien; pero aunque no tiene sino 60 años, está perdiendo la vista, y el pulso le tiembla... Así que ya no pinta por encargo... y los paisajes que hace se venden a precios insignificantes...

Plác.—Lo siento por Ud. Srta.; porque Ud. merece habitar un palacio y vestir se de seda y pedrería...

Luc.—Ja, ja, ja! Aun no encuentro la lámpara maravillosa...

Plác.—Pues yo le ofrezco a Ud. la lámpara maravillosa...

Luc.—Ud? ja, ja, ja...

Plác.—(asiéndole una mano) Yo, Lucía, yo tengo la lámpara maravillosa... Yo puedo dar a Ud. por morada un hermoso chalet rodeado de jardines... y vestir-

la como a una princesita de los cuentos de hadas....

Luc.—(sonreído y como dudando) ¿Deveras...?

Plác.—(abrazándola) No le da a Ud. vergüenza de vestirse como una pordiosera...? ¿No quisiera Ud. un abrigo de pieles... unos zapatos de tacón alto y bordados? ¿No le gustaría salir en auto a hacer compras en los almacenes, y todas las noches ir al teatro como una gran señora...?

Luc.—Oh! Mi padre es tan pobre... (triste)

Plác.—Pero yo soy rico... Yo tengo la lámpara maravillosa... (pasándola la mano por los cabellos) Ven, chiquilla...

ESCENA CUARTA

Dichos y D. Manuel

Man.—(se sorprende al ver un extraño en su aposento, y queda escuchando)

Plác.—Ven conmigo, Lucía... deja esa vida de miseria... que yo te ofrezco la felicidad...

Man.—(apa.) Bandido...!

Luc.—Que yo abandone a mi padre...?

Plác.—Tu padre te tiene en miseria... Yo te daré cuanto imagine tu fantasía...

Luc.—Yo no abandonaré jamás a mi padre...

Plác.—Lucía, yo te quiero mucho... no seas ingrata...

Man.—(saltando como un león) Bandido... Miserable...

Plác.—Quién es este hombre?

Luc.—Papá, este hombre se ha...

Plác.—He venido para comprar la sobrecama... pues me dió lástima la situación de esta señorita...

Man.—No sea Ud hipócrita... He oído sus diabólicas palabras, y no sé como he tenido valor para dominar mi coraje... Lucía, ve te al otro aposento... huye de este hombre, porque es leproso...!

Luc.—Jesús, qué horror...! (Leproso...! (entra al aposento contiguo)

Plác.—Eh?

Man.—Piensa Ud., que es hazaña muy honrosa y fácil, la de seducir a una joven honrada? a una joven temerosa de Dios?

Plác.—Quién ha dicho a Ud., viejo estúpido, que yo soy leproso?

Man.—Sí, es Ud. leproso...!

Man.—Tengo mi cuerpo más sano que el de Ud...!

Man.—Es Ud. un corrompido...! tiene Ud. leprosa el alma...!

Plác.—Insolente...!

Man.—Es Ud. un vivo exponente de la civilización moderna... Ud., acostumbrado a traficar con su conciencia, creyó hacer una nueva víctima, comprando el pudor de mi pobre hija, con un puñado de ese oro inmundado adquirido en combinaciones vergonzosas...

Plác.—(amenazador) Está Ud. abusando de mi paciencia...!

Man.—Y todavía tendrá Ud. la osadía de llamarse un hombre de honor...? Un hombre casado que debía dar buenos ejemplos a sus hijos... un hombre que se precia de caballero, gaudiendo en aventuras indignas? ¿andando a caza de la miseria para sepultar en el fango a víctimas desvalidas...?

Plác.—Ja, ja, ja!

Man.—Fuera de aquí, bandido...!

Plác.—(amenazándole con el paraguas) Viejo insolente!

Man.—(tirando del puño de su bastón saca a relucir un estoque) A ver, ¡miserable!, atrévase a dar un paso...!

Plác.—(retrocediendo con espanto) Cálmese... cálmese...

Man.—Viejo soy; pero todavía tengo fuerzas suficientes para hacer trizas su corazón podrido y gangrenoso! Mañana mismo referiré a su esposa la noble hazaña de Ud...!

Plác.—Oh! le ruego no

vaya Ud. a hacer un escándalo...!

Man.—Salga Ud. inmediatamente de aquí, ¡so pillastre, so ladrón de la honra ajena!

Plác.—Ya que han interpretado mal mi presencia en este aposento, desistió de la compra...

Man.—(llamando) Lucía... Lucía...?

Luc.—Papá? (sale temerosa)

Man.—Devuelve a este hombre su dinero...

Luc.—Tome Ud. su dinero... (con timidez)

Plác.—(al salir) Viejo estúpido... (vase)

Man.—(abrasando a su hija con ternura) Pide a Dios, hija mía, que tu padre viva muchos años... Mientras viva tu padre, nadie se atreverá a mancillar tu corazón... Sé pura, sé humilde, y no te dejes seducir por los falsos oropeles de este mundo pérfido y mezquino... La felicidad no se compra con oro si con la virtud. Acuérdate del Evangelio: Bienaventurados los pobres, porque de ellos es el Reino de los Cielos... (besándole en la frente) Desde hoy no volverás a salir sola a la calle, porque en el mundo abundan los leproso del alma...!

Luc.—Ay, qué horror...! Y ¿desde cuando hay tantos leproso en esta ciudad?

Man.—Desde que el liberalismo invadió nuestra pobre patria...!

TELÓN

Abril, de 1923.

Ayar de Telamón.

Novena Solemne al Señor de la Buena Esperanza

COMENZARÁ EL VIERNES 27 DEL PRESENTE MES, EN LA IGLESIA DE SAN AGUSTÍN.

Todos los días

A las 5 a. m.—Via Crucis cantado y a continuación la Misa con rezo de la Novena y Comunión.
A las 8 1/2 a. m.—Misa con rezo de la Novena y cánticos.
A las 10 a. m.—Misa con rezo de la Novena.
A las 5 1/2 p. m.—Rosario, Letanía cantada, meditación y Bendición con el Santísimo Sacramento.

Fiesta Solemne el Domingo 6 de Mayo

A las 7 a. m.—Misa de comunión general.
A las 9 1/2 a. m.—Misa cantada con sermón.
A las 5 p. m.—Procesión con la Sagrada imagen del Señor por la iglesia y claustros y a continuación plática y Bendición con la Divina Majestad

A las 5 de la tarde del Jueves 26 de abril, víspera del día en que comienza la Novena, se trasladará procesionalmente desde su Capilla al altar mayor la portentosa Imagen del Señor.

En el Colegio San Gabriel

La Velada que, en honor de la Dolorosa del Colegio, se realizó anteaño en el salón de los RR PP Jesuitas, ofrecida por distinguidos jóvenes de la Congregación de la Dolorosa y de la Academia Literaria del Colegio, resultó magnífica, como uno de los mejores exponentes de la cultura que reciben los alumnos del Colegio San Gabriel, y de la competencia de sus métodos y profesores sobresalientes. La velada fue principalmente literaria, y de tal originalidad y mérito, que la selecta concurrencia, presidida por el Ilmo. Metropolitano y el Exmo. Ministro de Francia, no supo qué admirar más, si el talento e ilustración de los educados o el progreso del establecimiento juntamente con la profunda ciencia y exquisita habilidad de los beneméritos maestros que guían a la juventud católica ecuatoriana.

Pasando por alto los primeros de música y declamación del acto que reseñamos, queremos concretarnos únicamente al número del programa que merece verdadera recomendación; nos referimos al de las composiciones premiadas en el Concurso. En efecto, pocas veces hemos admirado mejor, como en esta vez, el adelanto de los alumnos de este Colegio católico: el jurado calificador de dichas composiciones fue del todo imparcial y competente, toda vez que estaba compuesto por los Sres. Dres. Belisario Ponce, Alejandro Ribadeneira y un R. P. Jesuita quienes adjudicaron justamente el primer premio de verso, al estudiante de 6º Curso, Luis Alfonso Ortiz, digno prefecto de la Congregación Mariana del Colegio; el segundo premio, igualmente de verso, al estudiante Alberto Enriquez, quien desempeña con merecimiento el cargo de asistente de la expresada Congregación; y un diploma de mención honrosa, también por un hermoso trabajo en verso, al Sr. Luis Cornelio Díaz, aprovechado alumno de cuarto curso. El premio en prosa, en su primer tema, fue adjudicado al Sr. José Canelos, en el segundo tema lo mereció el Sr. Jorge Baquerizo Gómez.

Después de la nutrida felicitación que recibieron del honorable público los premiados, tuvimos la grata oportunidad de oír declamadas hermosamente las dos poesías premiadas. En ellas hemos admirado un mérito indiscutible de forma y fondo que les da el honor de poder ser llamadas buenas poesías. La del Sr. Ortiz tiene forma correctísima, facilidad y fluidez en la versificación y un sentimiento que encanta; la del Sr. Enriquez, aunque un tanto descuidada en la forma, tiene una versificación sonora y llena, tiene cierta originalidad y, asimismo una sinceridad de sentimiento que cautiva.

Vayan nuestras felicitaciones a los jóvenes poetas católicos, que han triunfado sobre la degenera-

De Provincias

GUAYAQUIL

—Procedente del Perú se encuentran en esta ciudad el joven diplomático y compatriota nuestro Sr. Víctor H. Escala, acompañado de su esposa.

—Los diarios publican el interesante reportaje que le ha hecho en Lima el Cancellor Dr. Salomón, el cual, sin rodeos le ha manifestado al Sr. Escala, los propósitos de su Gobierno, para poner fin, en forma amistosa y en medio de un ambiente de cordialidad, a la actual controversia de límites que existe entre el Perú y el Ecuador.

—Con mucha actividad se está llevando a cabo la reparación de la tubería de agua potable, en el sitio donde se ha reventado, que es en el kilómetro 17.

Los tanques sólo tienen dos millones setecientos mil litros de agua.

—La Comisión Ejecutiva Económica, en su última sesión declaró sujetos al recargo del 5 por ciento los siguientes artículos: vinos de toda clase, tejidos de seda artificial mercerizados y mixtos, de seda natural, artificial y algodón, galletas, salmón, sardinas, langostas, ostiones, mármol, lápidas, esculturas.

Consideróse también como sujetos al recargo del 25 por ciento el ausentismo.

—Procedente del Sur llegó el confinado Sr. J. Alberto Donoso Cobo, Vicepresidente de la Cámara del Senado.

—Continúan con actividad los trabajos de construcción del pabellón anexo al lazareto para proceder a la hospitalización de los jóvenes moribundos.

—Desde ayer hálase franca la línea del ferrocarril de Guayaquil a Quito.

CUENCA

El Sr. Ministro de Hacienda ha dirigido a la Universidad un telegrama ofensivo. Cuenca se siente agraviada con este motivo.

La Universidad del Azuay está a punto de clausurarse por falta de pago de los sueldos a los profesores, a quienes se les debe un año de rentas.

—La imprevisión del presupuesto se culpa a los representantes al Congreso.

—Los universitarios realizaron un meeting ante el Gobernador, pidiéndolo medie en el asunto.

RIOBAMBA

Falleció la distinguida Sra. Lucila Dávalos de Salem.

—La Srita Carmen A. Chiriboga fue nombrada ayudante del Museo del Colegio Maldonado.

—Celebróse con verdadero entusiasmo la efemérides del 21 de Abril.

—La situación actual de nuestra poesía; vayan, sobre todo, a sus resperados y dignos profesores que les llevan por el buen camino de la clásica no imposible.

Crónica

Día del Obrero

Hoy sesionará el Gremio de Albañiles, para resolver varios asuntos relacionados con su centro, y para de acuerdo con los demás gremios ver la mejor forma de celebrar el Día del Obrero.

Cuidado con los billetes falsos

Los individuos de apellido Tituaña y Pilataxo, se encuentran en la policía, pues que en la mañana de ayer, creyeron sorprender en una tienda del comercio con un billete falsificado del Banco Comercial. La oficina de pesquisas se halla en las averiguaciones del caso por si se trate de un hecho premeditado, y desde luego con mayores complicaciones.

Lecciones humanitarias

Ojalá los individuos de Policía, aprovechen las buenas lecciones que diariamente se les da, sobre varios puntos que todo guardián del orden necesita saber, sobre todo en aquellos de guardar más consideraciones con los delincuentes, y vigilar por el buen trato a los animales de carga.

Investigaciones sumarias

En el sumario seguido contra un empleado de la botica Universal por haber quemado la cara al Sr. Endara, con ácido sulfúrico, se ha ordenado un nuevo examen, que fué practicado esta mañana por los médicos de Policía.

Mes de María Auxiliadora

El lunes, 23 de abril comienza el Mes de María Auxiliadora, nuestra dulcísima y tierna Madre. Honrada, niños queridos, a esta nuestra Reina, y no pase un día sin que de vuestro corazón se levante esta plegaria:

María Auxilio de los Cristianos, rogad por nosotros (300 días de indulgencia).

Durante este mes, habrá todos los días, catecismo a las cinco de la tarde, tan sólo para los niños de la Primera Comunión.

Ninguno falte al Oratorio los domingos del Mes de María.

Comisión sanitaria

En vista del inminente peligro de las poblaciones interioranas y de la misma población de Guamo, te, atacada del terrible flagelo de la tifoidea, parte mañana una Comisión sanitaria, bajo la dirección del señor Subdirector, nombrado por el Gobierno, con el fin de emprender en una activa campaña, contra ese flagelo; pues, según datos recibidos, hay ya algunos casos fatales y otros tantos tantos en peligro. Suponemos que una de las medidas de defensa será el evitar el contagio en los trenes que diariamente pasan por las poblaciones.

Incumplimiento

El señor Comisario de Gremios, sobre todo por los menores que componen los Gremios de voceadores y betuneros, ha solicitado al Presidente de Gremios la pómnia

de quienes no cumplen con ese requisito para obligarlos a asistir o a salir de las asociaciones; pues que, ante todo, se necesita instrucción y educación en las masas, sea cual fuere su condición en la vida social.

Social

Ante el tribunal respectivo rindió el examen previo al grado de Licenciado en Medicina el señor Luis Correa, quien fue calificado con muy buena votación.

A Guayaquil se fueron los señores Luis A. Dillon y señora, doctor José Pazmiño S., Martín Avilés y señora, Luis F. Gallegos y R. A. Laso.

—A Riobamba el señor Enrique Paredes L.

—A Latacunga los señores Enrique Bueno y señora y Humberto Miño.

—A Machachi se fue el señor Enrique Donoso R.

Una relativa mejoría ha experimentado el conspicuo caballero Sr. don Carlos Fernández Madrid, por cuya salud hacemos los más fervientes votos.

—Guarda cama la señorita Elena Borja del Alcázar.

—Se encuentran de gravedad dos niños del señor Luis F. Barbano de Lara.

—Continúa la mejoría del Sr. doctor Víctor Manuel Peñaherrera.

Ha fallecido en Ibarra el digno y estimado caballero católico señor Eleuterio Rosero, quien, por sus singulares merecimientos, actuación cívica, laboriosidad y arraigadas convicciones religiosas, mereció el aprecio de sus coterráneos que siempre admiraron en él al ciudadano ejemplar y patriota, que, en verdad, supo cumplir plenamente la misión y esfera de actividad que Dios se dignara señalarle en la jornada de la vida. Vaya la expresión de nuestra sentida condolencia para sus deudos y en especial para el R-verendísimo señor Canónigo Espiridión Rosero y el señor doctor Luis Rosero.

—Ha fallecido en esta ciudad la apreciable señora doña Dolores S. de Prado. Presentamos nuestro pésame a sus atribulados deudos.

¡Agricultores!...

Vendo, en el anejo San Juan de Chilligallo, un fundo con terrenos magníficos y facilidades de pago; o acepto socio con pequeño capital para trabajar dicho fundo. Referencias dará la Sra. Zoila R. Cisneros, Carrera Yerovi N° 70 (La Cudena).

MANUEL GRANIZO D.
ABOGADO
Carrera Flores número 39.